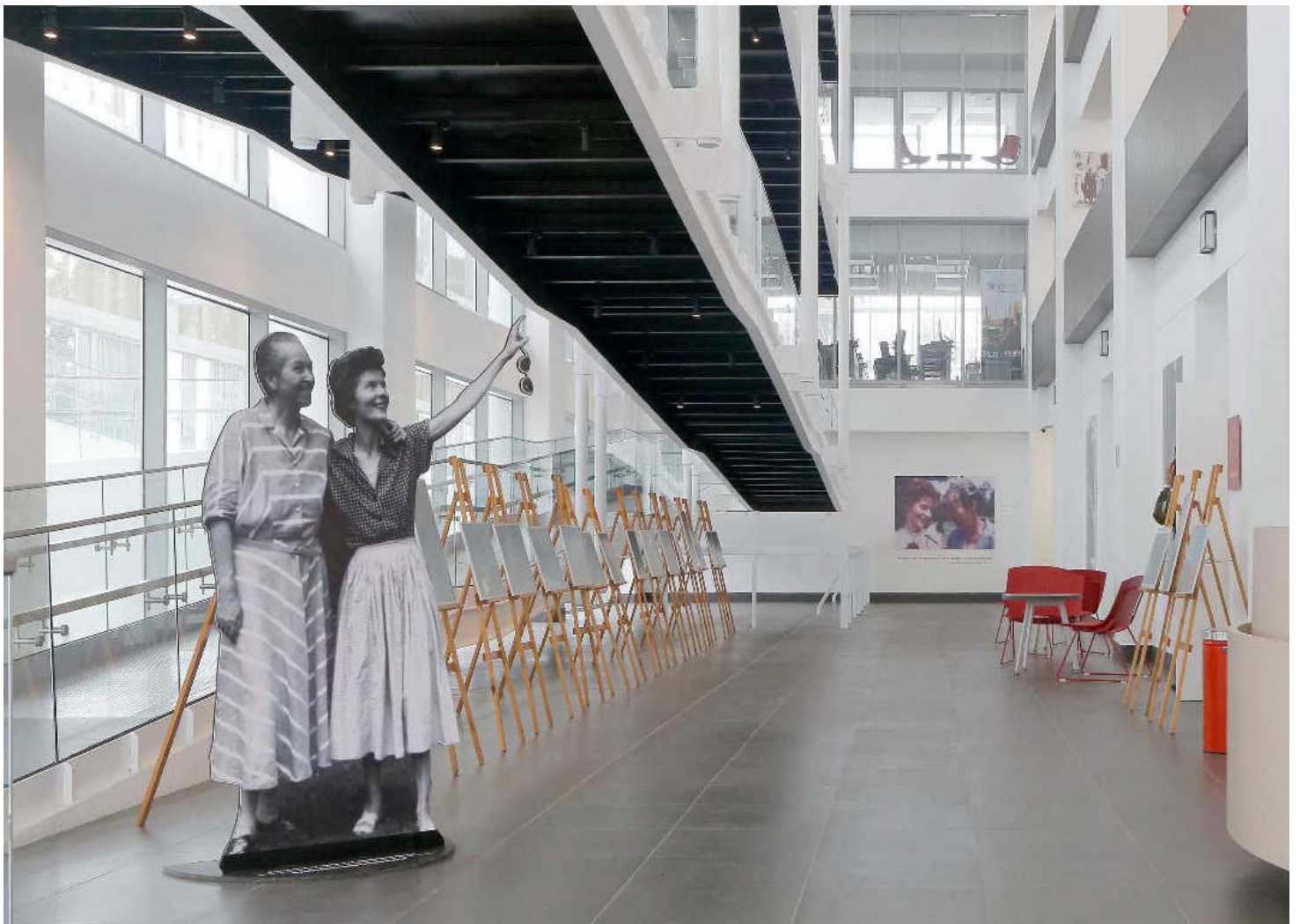


# EL GRAN SUEÑO DE GABRIELA

LA CASA DE LAS PALMERAS Y LA BIBLIOTECA REGIONAL GABRIELA MISTRAL DE LA SERENA RESULTAN EL NEXO PERFECTO ENTRE PATRIMONIO E INNOVACIÓN. LA CASAQUINTA QUE COMPRÓ LA POETISA EN 1925 CON LA INTENCIÓN DE HACER UNA ESCUELA-GRANJA SE TRANSFORMÓ EN UN CENTRO CULTURAL QUE INSTALA FIELMENTE SU ESPÍRITU EN ESTOS TIEMPOS.



## GABRIELA INVITA

a comenzar el recorrido acompañada de Doris Dana. Se eligieron fotografías de su vida en distintas épocas, relativas a cada una de las áreas.

“Las bibliotecas que yo más quiero son las provinciales porque fui niña de aldea y en ellas me viví juntas a la hambruna y a la avidez de libros (...). Una biblioteca en ciudad pequeña puede volverse, mejor que en ninguna parte, corro familiar de niños lectores o auditores y frecuente tertulia de adultos (...). Para llegar a esto la

biblioteca de provincia ha de volverse cosa viva, como el brasero de nuestros abuelos que llamaba a la familia con brillos y su oleada de calor...”

La sola cita de Gabriela Mistral bastaría para explicar el sentido del proyecto que se inauguró en calle Francisco de Aguirre, en La Serena. Porque en los terrenos de la casaquinta que la poetisa compró en 1925 con la idea de implementar una escuela agrí-

cola, hoy se levanta la biblioteca regional, capaz de entregar dentro de su abismante modernidad ese calor de “cosa viva” que describía Gabriela. Y a su lado, restaurada como en sus mejores tiempos, la casa donde nunca vivió la Mistral –sí su madre y su media hermana, Emelina– sirve de partida para una visita guiada que relata su historia y sus sueños de saber. Construida detrás de La casa de